

Adoración Eucarística

Canto: Tú eres mi vida

Introducción: Así como el Padre Kolbe se ponía junto a Jesús Eucaristía en todos los momentos y situaciones que les tocó vivir... Así también nosotros hoy queremos estar frente a Jesús para presentarle nuestra vida con todos los deseos, inquietudes, inseguridades y aspiraciones que tenemos. Queremos presentarle la situación de nuestra Patria y la paz en el mundo.

Dispongamos nuestro corazón para escuchar lo que Él nos quiere decir.

Oración

Señor Jesús,
te queremos amar con todo el corazón, con toda el alma,
con toda la mente, con toda nuestra capacidad y fuerza;
con todo el intelecto y con todas las potencias;
con toda la intensidad y con todo el afecto;
con todo nuestro ser y con todo el deseo de la voluntad.
Porque Tú, oh Señor,
nos diste y nos das
tu cuerpo, tu alma, tu vida.
Que nada nos separe de Tí,
que nada nos impida amarte en cualquier lugar,
en todo tiempo y cada día.
¡Quédate siempre en nuestro corazón, oh verdadero Dios!

Del Evangelio de San Mateo (28, 16-20)

Algunos testimonios sobre el Padre Maximiliano:

«Varias veces al día visitaba a Jesús en el Sagrario. Decía: "Aquí está nuestra fortaleza; aquí está nuestra fuente de santificación". El fruto de esa intensa vida espiritual, de esa "fe viva", como la llama el Hermano Luke, se manifestaba por su constante alegría. Cuando las cosas en Niepokalanow marchaban bien, se regocijaba de todo corazón con todos y agradecía fervientemente a la Inmaculada por las gracias recibidas por su intercesión. Cuando las cosas iban mal, seguía contento y solía decir: "¿Por qué hemos de estar tristes? ¿No sabe, acaso, la Inmaculada, nuestra Madrecita, todo lo que está pasando?". Y de hecho, la vida del Padre Maximiliano, a pesar de sus sufrimientos y múltiples dificultades, irradiaba siempre una atmósfera de alegría».

Canto:

Nos dice el Papa Juan Pablo II

«La Eucaristía es el sacramento de la presencia de Cristo que se nos da porque nos ama. El nos ama a cada uno de un modo personal y único en la vida concreta de cada día.

Celebrar la Eucaristía "comiendo su carne y bebiendo su sangre" significa aceptar la lógica de la cruz y del servicio. Es decir, significa estar dispuestos a sacrificarse por los demás, como hizo El. Nuestra sociedad necesita con urgencia este testimonio. Esta es nuestra Eucaristía; ésta es la respuesta que Cristo espera de nosotros...».

Los Apóstoles se reunieron con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. El les dijo: «Vengan ustedes solos a un lugar desierto, para descansar un poco». Porque era tanta la gente que iba y venía, que no tenían tiempo ni para comer. Entonces se fueron solos en la barca a un lugar desierto. Al verlos partir, muchos los reconocieron, y de todas las ciudades acudieron por tierra a aquel lugar y llegaron antes que ellos. Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor, y estuvo enseñándoles largo rato. Como se había hecho tarde, sus discípulos se acercaron y le dijeron: «Este es un lugar desierto, y ya es muy tarde. Despide a la gente, para que vaya a las poblaciones cercanas a comprar algo para comer». El respondió: «Denles de comer ustedes mismos». Ellos le dijeron: «Habría que comprar pan por valor de doscientos denarios para dar de comer a todos». Jesús preguntó: «¿Cuántos panes tienen ustedes? Vayan a ver». Después de averiguarlo, dijeron: «Cinco panes y dos pescados». El les ordenó que hicieran sentar a todos en grupos, sobre la hierba verde, y la gente se sentó en grupos de cien y de cincuenta. Entonces él tomó los cinco panes y los dos pescados, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y los fue entregando a sus discípulos para que los distribuyeran. También repartió los dos pescados entre la gente. Todos comieron hasta saciarse, y se recogieron doce canastas llenas de sobras de pan y de restos de pescado. Los que comieron eran cinco mil hombres.

Canto Final: